

Afrontando un futuro de máquinas

por Andrew Linnell

Si su hijo sufriera un accidente y perdiera una extremidad y se le implanta con una prótesis, ¿aún así amaría a su hijo? Por supuesto que lo haría. ¿Y si perdió dos miembros? ¿Tres? ¿Qué parte del cuerpo tendría que ser reemplazada por una máquina antes de tirar la toalla y decir que ya no puedo amar a esta persona? A principios del siglo XX, comenzó la fusión de la humanidad con las máquinas. Muchos de nuestros seres queridos ya tienen marcapasos, diálisis o audífonos. Muchas más "fusiones" están en marcha.

No he hecho ningún estudio, pero sospecho que la mayoría de la gente hoy en día puede aceptar la máquina como una prótesis que reemplaza una extremidad natural dañada o ayudas biónicas que aumentan un órgano sensorial dañado, pero cuando se trata de órganos internos, creo que entramos en un territorio aprensivo. Reemplazar las partes del cuerpo relacionadas con la voluntad no levanta la bandera de advertencia sobre el impacto en nuestra humanidad como lo hace el reemplazo de los órganos internos. ¿Qué le sucede a nuestra humanidad cuando el funcionamiento de un hígado se está llevando a cabo en gran parte por una máquina implantada? ¿Cuánto del funcionamiento de nuestro corazón puede ser hecho por un sofisticado marcapasos "inteligente"? ¿El que tiene una máquina implantada cambia de alguna manera? Reemplazar las partes del cuerpo relacionadas con el pensamiento parece causar la mayor preocupación sobre la deshumanización de nuestro futuro.

Ray Kurzweil y gran parte de la comunidad de la Inteligencia Artificial (IA) están de acuerdo en que el más importante órgano humano es el cerebro. Esa comunidad diría que podemos reemplazar todos los demás órganos y partes del cuerpo y que todavía tenemos un ser humano. Argumentarían que la esencia del ser humano es su mente y esto se encuentra en el "software" del cerebro. Así, según esa comunidad, si uno puede migrar el software que representa la mente de un cerebro biológico a un cerebro no biológico equivalente, entonces esa mente habrá alcanzado la inmortalidad.

Tal vez no entendemos realmente la mortalidad y su papel en el ser humano. Además, las personas que reciben trasplantes de órganos descubren que tienen nuevos recuerdos que aparentemente vienen con el nuevo órgano. ¿Podría ser que nuestros recuerdos estén fuera de nuestro cerebro? Si es así, ¿dónde están nuestros recuerdos? ¿Qué son nuestros recuerdos? Cuando pienso en una persona o lugar de mi pasado, típicamente surge algo más que una simple imagen. También surgen otras impresiones sensoriales de ese evento pasado. Y un recuerdo emocional comúnmente llena nuestra alma. Cuando uno ve una fotografía tomada en la juventud, nuestra alma se llena de algo más que de recuerdos visuales.

¿Dónde se guarda y se experimenta este contenido de la memoria? Si perdiéramos el contenido de nuestra memoria, ¿cómo afectaría eso a nuestro sentido de una base sólida para la vida y a un sentido de "quién soy"?

Estaba bien establecido en el primer siglo de nuestra era que el ser humano era triple: de cuerpo, alma y espíritu. En el siglo IX, la humanidad occidental había perdido en gran medida este conocimiento y había reducido lo humano al cuerpo y al alma. Al amanecer del siglo XX en Occidente, el concepto de alma se había perdido en gran medida y el concepto de cuerpo se había reducido a sus componentes químicos. Con el enfoque creativo de la humanidad fijado en el reino mineral, surgió una maquinaria grande y poderosa que

podía mover montañas. Los seres humanos fueron capaces de mover sus cuerpos rápidamente de un lugar a otro, sobre la tierra, sobre el mar, o a través del aire e incluso a través del espacio hacia la luna. Nos volvimos expertos en extender nuestros sentidos para explorar las profundidades oceánicas o las fronteras externas del sistema solar o la dinámica interna de una molécula o un embrión.

En el siglo XIX, un hombre y su caballo eran considerados como uno y "los carruajes eran una extensión de una persona, como su ropa". Hoy, cuando uno se pone al volante de un coche, se encuentra dentro de una máquina. A medida que conducimos este coche, algo en nosotros se funde con él a medida que sentimos su funcionamiento, su capacidad para responder a la presión de los frenos, los ajustes del volante, y cosas por el estilo. Y mientras conducimos por las autopistas, podemos experimentar el estado de ánimo de los conductores que nos rodean, la agresividad del conductor en el carril de al lado, por ejemplo. Algo de nosotros impregna el vehículo. ¿Es el alma?

Cuando hago una llamada telefónica a un amigo querido, mi voz está digitalizada en el mismo teléfono. Esta señal digital se abre paso a través de Internet y finalmente llega a mi querido amigo, donde la señal digital que representa mi voz se reconstituye en una imitación de mi voz, lo suficientemente parecida como para que mi amigo la reconozca como mi voz. Aunque no estemos físicamente en la misma habitación, podemos tener una conversación que tenga muchos de los mismos atributos que una conversación en la misma habitación. Podemos ser emocionales. Podemos estar motivados.

Podemos sentir como nuestra alma se implica. Encontramos que nuestra alma no está tan limitada por obstáculos espaciales. Y nuestra alma puede tratar con la transmisión eléctrica de la imitación de voz como puede hacerlo con las extremidades artificiales y los órganos sensoriales. Puede impregnar las extensiones corporales, como un automóvil.

La comunidad de la IA, que carece de un concepto de alma, cree que con el tiempo vamos a hacer ingeniería inversa en el cerebro. La ingeniería inversa se hace cuando uno desmonta un objeto hecho por el hombre para ver cómo fue construido. Uno descubre el funcionamiento interno del objeto y luego puede captar el diseño y la ingeniería original. Una vez que esto se ha logrado, uno puede idear mejoras. Los teóricos de la IA consideran que el cerebro está bien diseñado, por selección natural, y que cada mejora proviene de una mutación. Con mutaciones durante millones de años, el cerebro de hoy ha evolucionado. ¿Está completa la evolución del cerebro? Al cree que el siguiente paso en la evolución del cerebro vendrá de la humanidad y será dado a los robots a los que cada uno de nosotros traspasaremos nuestra mente.

La ingeniería inversa trabaja con objetos hechos por el hombre porque nuestra mente puede comprender los conceptos que están "incorporados" a un objeto hecho por el hombre. Tales conceptos están dentro del reino de lo ponderable. Pero esto plantea la pregunta, ¿el cerebro humano (y el cuerpo, en realidad) surge de lo ponderable o de lo imponderable? Si es imponderable, ¿captaremos lo suficiente como para hacer un cerebro humano?

Como ya hemos hecho con los órganos sensoriales, muchos en la comunidad de la IA esperan que la mejora del cerebro se produzca antes de que un cerebro totalmente rediseñado esté listo para la humanidad. Esto sería una especie de implante que nos permitiría realizar un "cambio de contexto" de nuestra mente humana a una capacidad computacional aumentada. Por ejemplo, si tuviéramos que realizar alguna operación aritmética, como sumar los precios de los artículos en la cesta de la compra, esta IA futura

permitiría a la persona escanear visualmente los precios, pasar esta información al ordenador integrado en nuestro cerebro y recibir de vuelta el resultado. Esto es similar a cómo concebimos hoy en día el cambio de contexto que ocurre dentro del cerebro desde el funcionamiento del hemisferio derecho hacia el izquierdo. La expectativa es que, al igual que nos convertimos en adeptos a la conducción de coches, nos convertiremos en adeptos a este nuevo contexto.

Al investigar estos científicos e ingenieros la IA , creo que "descubrirán la conciencia" tal como lo hicieron los físicos cuánticos. El "duro problema" de la conciencia mostrará la falacia de esta investigación cerebral. Aunque nos gustaría no tener que malgastar tanto dinero persiguiendo este objetivo, necesitamos más "pruebas" de que la conciencia existe fuera del cuerpo. La investigación de experiencias cercanas a la muerte puede ayudar a lograr esta comprensión. Espero que esta investigación demuestre que la conciencia no requiere un cerebro que funcione.

Mientras que muchos en nuestra comunidad antroposófica pueden tener los pelos de punta cuando oyen hablar de la visión de futuro de Ray Kurzweil y otros, quiero recordar este conocido verso de Rudolf Steiner sobre el coraje y que podríamos titular "Enfrentando el futuro":

Tenemos que erradicar del alma todo miedo y temor
de lo que el futuro pueda traer al hombre.

Tenemos que adquirir serenidad en todos los sentimientos
con respecto al futuro.

Tenemos que mirar hacia adelante con absoluta ecuanimidad
para con todo lo que pueda venir.

Y solo tenemos que pensar que todo lo que viniera
nos será dado por una dirección espiritual llena de sabiduría.

Esto es parte de lo que tenemos que aprender en estos tiempos:
A saber vivir con absoluta confianza, sin ninguna seguridad en
la existencia. Confianza en la ayuda siempre presente del
mundo espiritual.

En verdad, nada tendrá valor si nos falta el coraje.
Disciplinemos nuestra voluntad y busquemos el despertar interior
todas las mañanas y todas las noches.